

El crudo balance de Ecopetrol que Roa omitió en su discurso de salida

La estatal cierra el cuatrienio con déficit de gas y de caja, 2 imputaciones contra Roa y contratos frenados por denuncias de corrupción. Hablan expertos.



UNIDAD
INVESTIGATIVA

UINVESTIGATIVA@ELTIEMPO.COM

@UninvestigativaET

Aunque permaneció 115 días fuera de Ecopetrol —en medio de dos imputaciones penales—, Ricardo Roa Barragán reapareció el jueves en una rueda de prensa para entregar el balance de su gestión como cabeza de ese grupo empresarial estatal y asegurar que los resultados que deja son “extraordinariamente maravillosos”.

Roa reapareció, en contravía de una constancia que se dejó en la junta directiva del 23 de julio, que advertía la inconveniencia legal de que hiciera su balance, en la antesala de la publicación de resultados del segundo trimestre (en el que no estuvo). Aún así, salió a manifestar que en su administración, el grupo Ecopetrol se consolidó como un gran grupo empresarial multienergético, con grandes resultados como crecimiento, proyectos fundados de energías limpias y de descarbonización y otros logros en materia de reducción de emisiones y de costos.

Caja y omisiones

Además, anticipó que los resultados que se revelarán la primera semana de este mes van a desvirtuar que él dejó “la iguana flaca”, haciendo referencia a la imagen emblemática de la estatal y a la imagen del gobierno entrante de Abelardo De La Esparriella, que ha calificado a Roa de “ladrón”.

Una semana después de que se conocieran esos resultados, Roa dejó asistir a audiencia de formulación de acusación dentro del proceso penal que se le sigue por tráfico de influencias, cuyo origen fue una investigación de la Unidad Investigativa de EL TIEMPO sobre la opaca compra de su lujoso apartamento 901 y el rol del expolicia Juan Guillermo Mancera. Y aún está pendiente la fecha de imputación por violación de topes electorales, aunque en este caso Roa estuvo el jueves en la Fiscalía ofreciendo colaborar.

“Vamos a empezar a organizar el desastre que ha hecho el señor Roa y, por supuesto, pidiéndoles a Dios y a la justicia para que metan preso a ese delincuente, bandido miserable de Roa, que ha intentado acabar con la empresa más importante del Estado colombiano”, señaló De La Esparriella hace menos de un mes.

Sobre el balance que entregó Roa, de 64 años, miembros de la



El presidente Gustavo Petro y Ricardo Roa Barragán, cabeza de Ecopetrol, investigado por tráfico de influencias y violación de topes de campaña. Petro, Presidente 2022-2026. FOTO: GETACIA

estatal compararon su discurso con el del presidente Petro, del 20 de julio, en el que solo resaltó cifras positivas y omitió las de los problemas que golpean al país.

En el caso del ahora expresidente de Ecopetrol, este señaló, entre otros logros, que la estatal obtuvo la mejor tasa trianual de exploración, gracias a la inversión de 1.724 millones de dólares en esos procesos: “Para los que dicen que en estos años no hubo exploración, ahí están los números”.

Pero expertos toman distancia de su diagnóstico, al que califican de mentiroso o parcializado.

“Parece que ambos (Petro y Roa) vivieran en realidades paralelas. Ecopetrol queda muy mal. Es estratégicamente desorientada y llena de malos negocios que hicieron supuestamente para promover la transición energética. Más que una causa ambiental, se convirtió en un pretexto para destruir la explotación petrolera; y en actos de corrupción, al adquirir una serie de empresas y negocios del sector eléctrico y proyectos solares que no eran misionales”, señaló Ale-

jandro Ospina, ingeniero de petróleos y presidente de la Unión de Trabajadores de la Industria Petrolera y Energética de Colombia (Utipco).

Y uno de los vicepresidentes de la estatal, quien pidió el anonimato, agregó que la compañía queda en condiciones difíciles de flujo de caja que se verán reflejadas principalmente en el primer semestre del próximo año, llegando a niveles de tesorería mínimos, cercanos a 1.3 billones de pesos: “Esa cifra es histórica. En este momento, la empresa tiene que salir a recomponer y estructurar deuda y a buscar recursos de capital, a menos que la producción se pueda enderezar muy rápido”.

Y agregó que la situación es grave: “Se está evaluando en este momento la desinversión en activos que no son tan necesarios dentro de la estrategia de la compañía. Por ejemplo, desinvertir en Essentia (antes Propilco), por el cierre del ciclo de recuperación de la inversión. Lo otro es la venta de Hocol, que dejó de ser eficiente por la gente a la que meiteron. Ecopetrol necesita recoger de manera rápida unos 800 millones de dólares

ALEJANDRO OSPINA
Presidente de Utipco



“Se rompieron la meritocracia y el valor de lo técnico. A la junta llegaron políticos. Si hay once sindicatos, es de gente de bien que buscó refugio para que no llegaran recomendados”.

alcanzará a la presidencia de la petrolera, sino que desencadenará una revolución en las vicepresidencias corporativas para dar paso a un equipo de confianza de la nueva administración.

Como primer reflejo de esta transición, el viernes pasado se confirmó la salida de Bayron Triana, una figura afín a la gestión de Ricardo Roa que lideraba la Vicepresidencia de Energías para la Transición desde agosto de 2025.

A esta baja se sumará el próximo 31 de agosto la renuncia de Victoria Irene Sepúlveda, quien estaba al frente de la Vicepresidencia Corporativa de Talento Organizacional y también formaba parte del círculo cercano al expresidente de la compañía.

Asimismo, la salida de Roa deja vacantes clave en los directores de las filiales donde mantiene presencia o ejerce la presidencia, tales como ISA, Cenit, Refinería de Cartagena y Ecopetrol Brasil.

La práctica habitual dicta que el presidente de Ecopetrol encabece estos órganos junto a varios de sus vicepresidentes. Por ello, en las empresas donde la petrolera posee el 100 por ciento de la propiedad, la conformación de nuevas juntas facilitará la llegada de ejecutivos afines a la nueva administración.

Con este control asegurado

paratener caja. Y requiere recuperar el nivel de la producción. Llevar a unos 35.000 o 40.000 barriles al día. La deuda es gigante”.

Por su parte, Luis Enrique Rojas, expresidente de Hocol (poderosa filial de Ecopetrol) y uno de los testigos en el caso contra Roa por tráfico de influencias, señala que el mejor indicador para medir el desastre de este cuatrienio es la caída del valor patrimonial de la compañía: “En pesos constantes, son 53 billones de pesos de pérdida desde que entró Roa hasta que salió”.

En medio de su balance positivo, Roa salió a atribuir la escasez de gas que atraviesa el país a los anteriores gobiernos y no a la política antiextracción de Petro.

Gas, Henao y Rodríguez

Y anunció que se iban a salir a comprar la molécula, aunque a precios más altos. No obstante, 24 horas más tarde, cuando empezaron a llegar denuncias sobre el millonario negocio, que pasaría por la oficina de Houston, hubo un cambio de planes.

“Ya Ecopetrol, acabo de recibir el informe, por esa misma lucha de sacar al presidente (Roa) porque es de Petro y que entren los de Abelardo, pues ya no aprobó el inicio de la importación de gas. Ya, ganaron”, señaló Petro.

Roa, quien hizo un tour de medios la mañana del viernes, no tocó ni ese tema ni el de los otros contratos que se frenaron, por más de 700 millones de dólares, que llegaron acompañados de denuncias por cobro de sobornos.

Lo que sí reiteró fue el agradecimiento a la junta, que, dijo, siempre lo apoyó. Pero omitió señalar que Ricardo Rodríguez Yee, representante de los departamentos productores de petróleo, y Luis Felipe Henao, de los fondos de pensiones, se opusieron a que permaneciera en la estatal por el riesgo legal y reputacional para la compañía. Además, lideraron investigaciones internas sobre conductas de afilés de Roa y de recomendados. Henao asumió la presidencia de la junta tras la renuncia de Angelita María Robledo, del ala de Petro.

De hecho, Roa tampoco contó cómo reputadas agencias calificadoras le bajaron el status a la petrolera por sus sobornos y recortaron la debilidad de la junta por tener mayorías petristas que seguían el libreto del Gobierno.

“En la empresa se rompieron la meritocracia y el valor de lo técnico. A la junta llegaron políticos. Si hay once sindicatos, es de gente de bien que buscó refugio en el fuero para que no los reemplazaran por recomendados”, señaló Alejandro Ospina.

El 20 de agosto, Roa llegará de nuevo a tribunales por el caso del tráfico de influencias, y ahora se espera que avance la posible negociación con la Fiscalía en el caso de la violación de topes de campaña. La gran pregunta que ya empezaron a hacerse algunos es: ¿qué es lo que va a contar?

El remezón corporativo que les espera a la petrolera y sus filiales

CON LA SALIDA DE ROA Y LA LLEGADA DEL GOBIERNO DE LA ESPRIELLA, ECOPETROL INICIARÁ LA REORGANIZACIÓN DE SU JUNTA DIRECTIVA, VICEPRESIDENCIAS Y EMPRESAS ASOCIADAS.

El jueves pasado terminó la era de Ricardo Roa al frente de Ecopetrol. Tras liderar la compañía durante más de tres años, su salida se produjo en medio de escándalos, investigaciones penales e imputación de cargos por tráfico de influencias y violación de topes electorales.

En su despedida, Roa pidió “perdón” a los trabajadores por el deterioro que sufrió el gobierno corporativo y lamentó “profundamente” que las situaciones personales hubieran estado en el foco de atención, impidiendo visibilizar los “verdaderos logros de la organización” durante su gestión.

Con la salida de Ricardo Roa y el inicio del gobierno de Abelardo De La Esparriella, se abre el camino para elegir al nuevo presidente definitivo mediante una lista entregada por una firma caza talentos. Mientras se realiza este proceso, Juan Carlos Hurtado seguirá como presi-

dente encargado tras recibir el respaldo de la nueva administración.

Sin embargo, antes de definir quién tomará las riendas de la empresa más importante de Colombia, Ecopetrol vivirá un reajuste de su junta directiva. Para ello, se proyecta una asamblea extraordinaria a inicios de septiembre con el fin de conformar un directorio afín al nuevo gobierno.

Esta reorganización permitirá suplir las vacantes que dejan Roa Angelita María Robledo, Tatiana Roa Avendaño y Juan Gonzalo Castañeda, además de reemplazar a los miembros cercanos al gobierno saliente de Gustavo Petro que aún permanecen en la junta. Entre los nuevos nombres destaca el de Jorge Mario Velásquez, expresidente del Grupo Argos, quien fue postulado públicamente por el mandatario electo, Abelardo De La Esparriella, para integrarse a la petrolera.

Roa pidió “perdón” a los trabajadores por el deterioro que sufrió el gobierno corporativo y lamentó “profundamente” que las situaciones personales hubieran estado en el foco de atención.

Actualmente, luego de la dimisión de Robledo, la junta es presidida de forma transitoria por Luis Felipe Henao, representante de los accionistas minoritarios. No obstante, la costumbre institucional es ubicar al frente a una figura de entera confianza del Presidente de la Empresa.

Esta reestructuración no solo

por la matriz, se prevé el relevo de la mayoría o la totalidad de los presidentes de las subsidiarias. Los cambios más ágiles se esperan en las filiales estratégicas o bajo la lupa por supuestas irregularidades en contratación, como Hocol y Cenit.

En esta última, cabe recordar que durante el gobierno de Gustavo Petro el cambio tardó en concretarse hasta mayo de 2024, cuando se nombró a Alexander Cadena, proveniente de la presidencia de Ocesa. En contraste, otras compañías muestran mayor continuidad, como la Refinería de Cartagena, donde Herman Galán se mantiene al frente desde 2020.

Por otra parte, se anticipan movimientos en ISA, donde ejerce como encargada Olga Patricia Castañeda Díaz (vicepresidenta de Estrategia), luego de que en febrero pasado el Consejo de Estado anuló la elección de Jorge Carrillo por irregularidades en el proceso.

Finalmente, el panorama es distinto en filiales con participación privada, como el Oleoducto de los Llanos Orientales (OIL) y en empresas donde socios capitalistas pueden oponerse a cambios de este tipo político. Muestra de esta estabilidad es Eduard Gironza, quien completa más de tres años al frente de Invercosa y suma dos décadas de carrera en Ecopetrol.